

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
ESCUELA DE GRADUADOS
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA

Las Relaciones de Género en las Sociedades
Amazónicas

Hugo E. Delgado Súmar
Lima, mayo de 1996.

LAS RELACIONES DE GÉNERO EN LAS SOCIEDADES AMAZÓNICAS

01. Introducción

Con el presente ensayo, se pretende –a través de la escasa bibliografía existente sobre el tema- acercarnos al conocimiento de las Relaciones de Género en las Sociedades Amazónicas, a partir del análisis del acceso a los recursos y el control de los Medios de Producción, para entender la dinámica que encierra la organización económico-social de los grupos etno-lingüísticos, y el grado de desintegración que se viene operando en ellos, a partir de su integración a la sociedad nacional.

Para que esta aproximación sea útil, hemos creído conveniente –previamente- situar nuestro análisis en el marco histórico-cultural en el cual se desenvuelve y que comprende un largo proceso de dominación¹, de diverso orden, por parte de los actores sociales que representan el país “formal”.

02. Marco Histórico-Cultural

Economía y Sociedad

La amazonia peruana comprende el 36% del territorio nacional y sus costas fluviales albergan apenas el 6% de la población total.

Su economía se caracteriza por actividades de carácter extractivo, relacionada con una agricultura comercial. Huanay (1974), señala “que la dinámica de desarrollo de la selva visualiza una serie de fases de marcada nitidez,... que posibilitan observar un abanico de desarrollos sociales visiblemente contrastantes”: 1. Una economía primitiva que alcanza a expresarse hasta que las misiones comienzan a integrar a la población aborigen a la sociedad nacional. Un ejemplo de esta fase la constituiría el grupo Mayoruna perteneciente a la familia lingüística Pano; 2. Una economía subdesarrollada, sustentada en la agricultura de subsistencia y el comercio menor, que se va conformando a partir de los primeros contactos interétnicos hispano-selvícolas²; 3. Una

¹ Jeanine Anderson, considera que ésta dominación “también tenía (y tiene hasta hoy) diferentes implicancias para varones y mujeres, entre los dominados”.

² Francisco de Orellana y 57 expedicionarios españoles, desembocan por azar en el río Amazonas el 12 de febrero de 1542. Posteriormente, sucesivas “entradas” de los

economía extractiva³ que se inicia a partir de la última década del siglo pasado, incorporando a las poblaciones aborígenes a una economía monetaria y dando inicio a su desintegración socio-cultural; 4. Una agricultura comercial⁴ que cronológicamente se relaciona con la economía extractiva, y que se intensifica con la construcción de carreteras⁵; y 5. Una etapa moderna que incorpora vastas zonas de la amazonia a la economía nacional en forma permanente. Las poblaciones aborígenes ingresan a una economía de mercado y se inicia el establecimiento de enclaves agropecuarios con alta tecnología en la selva alta, como consecuencia de un flujo creciente de inversiones.

En este marco, habita la sociedad amazónica peruana conformada por 11 familias lingüísticas que comprenden un total de 55 grupos nativos, repartidos en cerca de 1,000 comunidades nativas (393 oficialmente inscritas) ubicadas en los departamentos de Amazonas, Cusco, Huánuco, Junín, Loreto, Madre de Dios, Pasco y San Martín (Chirif; 1974).

Historia

Según Lathrap (mencionado por Varese; 1973), “antes de la llegada de los españoles, las riberas de los ríos, en su parte navegable, eran densamente pobladas por las sociedades nativas que basaban su economía sobre los cultivos de las tierras aluviales, la pesca y la caza de mamíferos, que en el bosque tropical se encuentran con cierta abundancia sólo cerca de los cursos de las aguas.

Producida la conquista, la penetración hispana comenzó muy temprano en el nor-orienté, provocando desplazamientos y reubicaciones étnicas hacia áreas de suelos pobres y escasos animales. Se establecieron centros de dominio en Chachapoyas

conquistadores, provocan cambios drásticos y dramáticos en la sociedad amazónica, iniciando el proceso de “occidentalización”, aún vigente.

³ Manuel E. Montero en 1887, inicia la exportación del caucho a Europa, dando lugar a la “fiebre del caucho” u oro negro que duró hasta la segunda década del presente siglo. A partir de 1920, otros productos comienzan a ser comercializados: maderas finas (1918), animales silvestres exóticos (1928), el barbasco (1931), la leche caspi (1935), el palo rosa y la nuez del Brasil. La Sinclair Oil Co., inicia la explotación del petróleo en el río Pachitea (Ganzo Azul), en 1938.

⁴ Los principales productos comercializables actualmente en explotación son: café, arroz, tabaco, té, yute, cacao, algodón, cube o barbasco y achiote.

⁵ La carretera Lima-Pucallpa de 840 kilómetros es inaugurada en 1943.

(1536) y Moyobamba (1539). Dos siglos más tarde, fundaron las ciudades de Lamas (1650), Tarapoto (1782) y Rioja (1789).

Más tarde, como resultado del proceso colonial y el despojo, los campesinos de la sierra, llevarán a cabo un proceso de penetración y asentamiento definitivo, en áreas de asentamiento estacional de las comunidades nativas. Fenómeno agravado por el establecimiento de ejes de dominación a través de la instalación de ciudades como resultado de la presencia misionera: los jesuitas a partir de 1569 y los franciscanos desde 1579.

Finalmente, las "concesiones" territoriales establecidas por el Estado y que permitían la apropiación de grandes extensiones de tierras por parte de compañías particulares (especialmente extranjeras)⁶, con el consecuente despojo y explotación de la población nativa; y la política establecida desde 1870, con la finalidad de favorecer la "colonización" de la amazonia por extranjeros⁷, han dado como resultado la estructuración de dos sub-sistemas de tipo socio-económico: un sub-sistema capitalista-mercantil-extractivista y un sub-sistema capitalista-mercantil-agrícola (Varese; 1974) en cuyo marco 14 (25%) grupos etnolingüísticos mantiene relaciones esporádicas y 41 (75%) tienen relaciones permanentes con la sociedad nacional: de éstos, 7 se encuentran en disolución (entre éstos, los culina, bora y huitotos, principalmente).

03. El acceso a los recursos y el control de los Medios de Producción: Tres tiempos y tres realidades.

Un esquema apretado del planteamiento de Astrid A. Bant (1994) sobre la dinámica del acceso a los recursos y el control de los Medios de Producción en las sociedades amazónicas, es el siguiente:

1. La Unidad básica de Producción en la sociedad amazónica, es la familia (independiente del tipo y de las reglas de filiación y de residencia).
2. La forma de acceso a los recursos y del control sobre los Medios de Producción está determinada, en primera instancia, por el género.

⁶ La primera de éstas fue la compañía inglesa Peruvian Corporation a la que se le otorgó en 1980, la casi totalidad del valle del Perené, en el que estableció la "Colonia del Perené", de triste recordación para el país.

⁷ En 1873, ingresan al Perú los primeros grupos de emigrantes italianos y alemanes, que se ubican en las zonas de Chanchamayo y Pozuzo, respectivamente.

3. Las mujeres están separadas de la producción de los Medios de Trabajo, del manejo de los medios de destrucción, de intercambio, y de los medios de comunicación (entre personas, y entre personas y lo sobrenatural) principales.
4. La distribución de la Fuerza de Trabajo de los miembros de la sociedad entre los diferentes procesos de trabajo y la organización de estos procesos sigue la línea de la "división sexual del trabajo".
 - a. Las mujeres se especializan en actividades relacionadas a "dar vida": crianza de humanos, animales y plantas; y
 - b. Los hombres en actividades relacionadas a "tomar vida": tumar árboles, cazar y hacer la guerra.
5. La forma social de la circulación y distribución de los productos del trabajo es un intercambio, no equitativo, entre productos masculinos y femeninos:
 - a. Las mujeres distribuyen sus productos entre su esposo y sus hijos (su unidad doméstica).
 - b. Los hombres distribuyen sus productos entre un grupo amplio de parientes inclusivos, su(s) esposa(s) e Hijos.

Este proceso, que plantea un principio inicial y básico de dependencia mutua y complementariedad, sin embargo, como lo anota Rojas (1992), da lugar a un extensa variedad que va desde una relación igualitaria y de libertad de la mujer, hasta una absoluta dominación masculina y subordinación de la mujer, legitimizados ideológicamente.

En el caso asháninka, estudiado por Rojas, "la noción de pureza,... juega un papel fundamental en la definición de los ámbitos de actividad productiva masculinos y femeninos". El mito, consecuentemente, nos ubica frente a tres niveles temporales que es necesario precisar: un "tiempo mítico originario" en el que se definen las formas de organización social del grupo; un "pasado histórico" del grupo en el que se consolida el ideal de organización social; y finalmente, un "ahora" (que Rojas; 1992, considera como "futuro cercano"), que nos muestra crudamente el proceso de "integración" a la sociedad global y consecuentemente, el proceso de "desintegración" de la sociedad amazónica.

En este sentido, nos atrevemos a creer que, las “diversidades” que plantean los pocos estudios existentes sobre género, en relación a la prevalencia o no de determinados tipos de familia, de filiación y de residencia, de distribución del trabajo y acceso a los medios de producción, no son otra cosa que el reflejo del mayor o menor grado de aculturación sufrido por los pueblos amazónicos, y constituyen indicadores del nivel de imposición planteado por la sociedad global⁸.

Partiendo de una base supuestamente “ideal” de igualdad o de desigualdad, de simetría o asimetría, de equidad o inequidad en las relaciones sociales, es notorio comprobar, y no sólo por la literatura especializada en el tema, que las relaciones de género en el mundo amazónico, vienen siendo dramáticamente alteradas, con la consecuente mayor dependencia de la mujer con respecto al hombre.

La división sexual del trabajo, sea ésta “bastante equilibrada” como la que señala Dradi (1989), o de “mayor simetría aparente en la relación conyugal” estudiada por Seymour-Smith (1986), o “de dependencia” como la descrita por Rojas (1992), ubica a la mujer como productora artesanal, proveedora de utensilios domésticos de arcilla y tejidos de algodón; productora (total o parcial) y abastecedora diaria de los alimentos básicos de la dieta; y fundamentalmente, productora de masato.

Esta ubicación (lograda en el tiempo mítico), determina permanentemente niveles de independencia y de autonomía de la mujer con respecto al género opuesto, y determina igualmente, el status de la mujer al interior del grupo (en el tiempo histórico).

Los procesos de aculturación a los que ha sido y es sometida la sociedad amazónica, determina un tiempo actual (un “ahora”) que se caracteriza fundamentalmente, por la pérdida de espacio por parte de la mujer en su rol productivo.

1. La introducción de la manufactura, vía intercambio económico, elimina el rol artesanal de la mujer, al asumir el grupo el uso generalizado de utensilios y vestidos, provenientes de la sociedad global (Dradi; 1989).
2. La introducción de los productos industriales, vía sustitución, y la introducción de ideas religiosas, vía

⁸ Esto, sin olvidar, las diferencias existentes en los pueblos originarios, antes de este proceso.

catequización⁹, restringen el papel productor de la mujer, respecto al masato, con la consecuente restricción o desaparición de uno de los elementos que determinan el status de la mujer al interior del grupo (Stocks; 1984. Tizón; 1994).

3. La introducción de herramientas, restringe (o elimina) el papel del hombre en la creación de "las condiciones de la producción femenina"; y consecuentemente, uno de los elementos a través de los cuales se da la subordinación, con respecto al hombre (Rojas; 1992)
4. La integración del grupo amazónico al mercado nacional, y su creciente dependencia de éste, terminan por provocar la sustitución de la producción para el autoconsumo¹⁰ (hortícola) por una producción creciente orientada al mercado de bienes. I en muchos casos, el hombre determina por incorporarse (generalmente en forma estacional) al mercado de trabajo. Esto provoca que:
 - a. El nuevo tipo de producción, altera sustancialmente los términos de las relaciones de trabajo y de intercambio (cooperación), al interior del grupo.
 - b. El trabajo agrícola compromete una mayor participación directa de parte de la mujer; disolviendo las relaciones de "igualdad" halladas por algunos autores, en distintas comunidades amazónicas. En forma paralela, los grupos de trabajo colectivo femenino dejan de constituir (por lo menos en parte) mecanismos de independencia social de la mujer. Esta articulación al mercado, "crea una pérdida de autonomía, haciendo de las

⁹ Los jesuitas llegan a San Francisco de Borja, al borde del Marañón, el 6 de febrero de 1634 y se quedan más de 130 años en la amazonia y organizan más de 80 centros poblados y predicán en 39 lenguas distintas. Su expulsión en 1768 derrumbó el paciente y largo trabajo. Contribuyeron a la fundación de las primeras poblaciones al estilo español que surgieron en la amazonia: Jeberos (1640), Lagunas (1670) y Yurimaguas (1709). Los franciscanos descendieron a la amazonia desde su cuartel de Ocopa en el Valle del Mantaro a partir de mediados del siglo XVIII. Al igual que los jesuitas, pusieron las bases para la formación de algunas poblaciones: Sarayaku (1791), Yanayaku (1793) y Contamana (1908).

¹⁰ La producción de autosoncumo o subsistencia, implica una agricultura cuyo producto económico total, luego de cubrir las necesidades familiares y de la futura siembra, arroja un excedente económico poco significativo. Forma parte de un complejo mayor, en el que articula con la caza y la pesca, las actividades de tipo extractivo, de producción artesanal, y actividades de comercio menor.

mujeres 'simples miembros de una fuerza de trabajo coordinada y controlada por grupos de hombre'" (Stocks; 1984 mencionado por Tizón; 1994).

- c. Las actividades femeninas entran en deterioro y terminan por desaparecer; provocando una creciente subordinación de la mujer con respecto al mercado, al desaparecer (o debilitarse) la base económica que sustenta su autonomía.
- d. La comercialización de los productos por parte del hombre, y el control de parte de éste de los resultados económicos, refuerza los niveles de dependencia de la mujer con respecto al hombre (Stocks; 1984, mencionado por Tizón; 1994. Dradi; 1989).

"Los mecanismos descritos minan el poder económico de la mujer y rompen la equilibrada dicisión del trabajo, afectando la complementariedad de los roles entre hombre y mujer". Dradi; 1989:106.

Esta doble dependencia de la mujer, con respecto al hombre y al mercado, se ve reforzada por la religión, al fomentar ésta, "un rol de subordinación para las mujeres" (Rogers; 1980 mencionado por Tizón; 1984); y por la educación diferenciada que privilegia a los niños en el aprendizaje del español, como mecanismo de acceso a la sociedad global (Tizón; 1994)¹¹.

Finalmente, la integración de la sociedad amazónica a la sociedad global, que aún no ha sido estudiada con la profundidad y la amplitud que es necesaria, plantea la existencia de una diversificación de formas de complementariedad, cuya dinámica obedece entre otros factores, al grado de aculturación y al nivel de desarrollo de la economía, en la que se integra el grupo (Tizón; 1994). En este

¹¹ El acceso diferenciado a la educación, constituye un problema mundial y que abarca todos los tipos posibles de sociedades en los países en vías de desarrollo. "En todo el mundo hay aproximadamente 485 millones de varones y 400 millones de niñas en la escuela, lo que da una diferencia de 85 millones. Además se han excluido del estudio algunos países por carecer de datos adecuados". "El estudio no encontró desnivel educativo entre los géneros en los países más desarrollados, ni en la mayoría de los países de América Latina". (¿?). Population Action International. Hacia la nivelación de los géneros: La educación de las niñas. Informe 1993 sobre la marcha del mundo hacia una población estable. Virginia, 1993.

sentido, los estudios de Tizón y Dradi, son muy ilustrativos, pero constituyen aún, excepciones que hay que generalizar.

Según dichas autoras, pueden hallarse en el mundo amazónico actual, tres niveles de integración, caracterizados tentativamente de la siguiente manera:

1. En las comunidades tradicionales, en las cuales la mujer aún detenta un control de la producción y distribución de bienes valorados por la comunidad: se mantiene el equilibrio de la división sexual del trabajo y la complementariedad de los roles (Grupo Chayahuita).
2. En las comunidades en proceso de integración, la reducción drástica del trabajo artesanal de la mujer, produce cambios en la división sexual del trabajo y el hombre adquiere más funciones y control (Grupo Zapote). En otras, la limitada inserción en el mercado a través de la comercialización de productos valorizados externamente, manteniendo la mujer el control sobre los productos valorizados internamente, permite que la mujer disfrute de un alto grado de independencia y autonomía (Grupo Candoshi).
3. En las comunidades integradas: La desaparición y desvalorización de actividades y bienes de producción femenina y la apropiación por parte del hombre de la agricultura de subsistencia, provoca un deterioro de la división sexual del trabajo y el consecuente desequilibrio entre géneros (Grupo Barranquita). La alta inserción en el mercado, sobre la base de una producción compartida entre géneros y el control de parte del hombre de los ingresos familiares, provoca una posición claramente subordinada de la mujer y consecuente inferioridad social y ritual (Grupo Cocamilla). I finalmente, una alta inserción en el mercado sobre la base de una producción agrícola compartida entre géneros y comercialización por los hombres, asociada a la producción i distribución de artesanía altamente valorada bajo control directo de la mujer, permite que ésta conserve un alto grado de autonomía (Grupo Shipibo).

04. Conclusiones

Tentativamente, ensayaremos algunas conclusiones generales:

1. En las sociedades amazónicas, los cambios que se vienen operando en el acceso a los recursos y el control sobre los Medios de Producción, favorecen una residencia neolocal, como resultado de la inserción del hombre al mercado laboral y la realización de trabajos asalariados, muchas veces, ausentándose por largas temporadas del grupo, o desarraigándose definitivamente de él, para residir en espacios urbano-marginales.
2. Asimismo, tiende a disolver las reglas del matrimonio debido a los procesos de mestizaje, en tanto que, la inserción en el mercado laboral, libera al hombre de la necesidad de llevar a cabo alianzas¹². Las mujeres residentes en pueblos y ciudades, tienden a decidir su unión conyugal, liberadas de su contexto familiar y de la presión que éste ejerce en el proceso de elección de los esposos.
3. La penetración de la manufactura, los usos y costumbres (forma de vida) y valores de la sociedad occidental, en el grupo amazónico, restringen el papel productivo de la mujer, y consecuentemente, limitan los niveles de independencia y autonomía que detentaba. En los casos de una inserción permanente al mercado vía agricultura comercial, las mujeres se convierten en "simples miembros de una fuerza de trabajo coordinada y controlada por grupos de hombres".
4. La inserción del hombre al mercado laboral, desde su inicio, ha comportado sólo dos formas: o su simple asimilación (permanente o temporal) en términos salariales o su asimilación a través de relaciones de tipo servil, como expresión de las tendencias propias de las clases dominantes.
5. Los problemas de género que analizamos, consecuentemente, se enmarcan dentro de un proceso de disrupción del desarrollo económico-social autónomo de los grupos amazónicos, que origina una creciente dependencia económica.
6. Todo ello, como corolario de un proceso iniciado hace aproximadamente 450 años, caracterizados por el despojo de tierras, la depredación de recursos, el

¹² Jeanine Anderson considera que además "se replantean alianzas para incluir servicios que los varones se hacen vis-a-vis: conseguir trabajo como motorista, guía o en la construcción, etc."

sometimiento y el exterminio, la aculturación y la desvaloración cultural.

05. Anotación final

En el "Índice Internacional del Sufrimiento Humano en 141 Países" (1992), el Perú, como un todo, está considerado con un "Índice de sufrimiento alto". Este índice, valora estadísticamente las condiciones de vida de los países a través de 10 medidas de bienestar humano relacionadas con la economía, salud, nutrición, educación, comunicaciones y gobierno (Esperanza de vida, suministro calórico diario, agua pura para beber, inmunización infantil, matrícula en la escuela secundaria, PNB per cápita, tasa de implicación, tecnología de las comunicaciones, libertad política y derechos civiles).

Como es lógico suponer, este estudio se lleva a cabo con la información que registran los países, en relación al "país formal", y con exclusión, omisión, o prescindencia de casos particulares, como el de las sociedades amazónicas, de las cuales, poco conocemos, o poco hemos hecho por conocer.

Esto, nos da un indicativo de lo que debería ser en el futuro cercano, la tarea del investigador social en el Perú, no sólo en relación a la amazonia, sino, en general, con respecto a las mayorías marginadas de sierra y selva y del espacio urbano-marginal; y no sólo con relación al género, sino, también con relación a los grupos de edad: especialmente niños.

Bibliografía

Anderson, Jeanine.

1990 Sistema de género e Identidad de Mujeres en las Culturas Marcadas del Perú. En Revista Peruana de Ciencias Sociales (2)1:77-117.

Bant, Astrid A.

1994 Parentesco, Matrimonio e Intereses de Género en una Sociedad Amazónica: El caso Aguaruna. En Amazonia Peruana (12)24:77-103.

Bellier, Irene.

1994 El Temblor y la Luna. Ensayo sobre las relaciones entre las mujeres y hombres mai huna. IFEA/ABYA-YALA. Quito, 1991. T.I. 290 p.; T.II. 326 p. (Comentario de María Heise En Amazonía Peruana (12)24:328-391).

Chirif, A; Nora, Carlos y Moscoso, Roque.

1997 Los Shipibo-Conibo del Alto Ucayali: Diagnóstico Socio-Económico. Lima, SINAMOS.

Huanay, Héctor.

1974 La Amazonía Peruana: Prehistoria y Capitalismo. En Participación (3)5:32-44.

Linton, Sally.

1979 La mujer recolectora: sesgos machistas en Antropología. En Harris, Olivia y Young, Kate, Comp. Antropología y Feminismo. Anagrama, pp. 35-46.

Population Action International.

1992 Índice Internacional de Sufrimiento Humano. Virginia, Colorcraft.

1993 Hacia la nivelación de los géneros: La educación de las niñas. Virginia, Colorcraft.

Regan, Jaime.

1994 Bibliografía sobre la Mujer Indígena en la Amazonía. En Amazonia Peruana (12)24:335-365.

Rohrlich-Leavitt, Ruby; Sykes, Barbara y Elizabeth Weatherford.

1979 La Mujer Aborigen: El hombre y la mujer perspectivas antropológicas. En Harris, Olivia y Young, Kate, Comp. Antropología y Feminismo. Anagrama, pp. 47-60.

- Rojas Zolezzi, Enrique Carlos.
 1992 Concepciones sobre la Relación entre Géneros. Mito, Ritual y Organización del Trabajo en la Unidad Doméstica Campa-Asháninka. En Amazonia Peruana (11)22:175-223.
- Rumrill, Roger.
 1974 Amazonia: Más de cien años de soledad. En Participación (Lima) (3)5:5-14.
- Seymour-Smith, Charlotte.
 1986 La Clasificación de las Personas entre los Shiwiar Jíbaro del Río Corrientes, Loreto. En Antropológica (4)4:131-154.
- SINAMOS. Dirección de Apoyo Jurídico Administrativo.
 1976 Directorio de Comunidades Nativas. Lima.
- Sinkind, Janet.
 1994 To Huntin the morning (Cazar por la mañana). Oxford University Press. New York, 1973. 214 p. (Reseña de Jeanine Anderson En Amazonia Peruana (12)24:375-383.
- Tizón, Judy.
 1994 Transformaciones en la Amazonia. Estatus, Género y Cambio entre los Ashánika. En Amazonía Peruana (12)24:105-123.
- Varese, Stefano.
 1973 La Sal de los Cerros. Lima, Retablo de papel.
- 1974 La Selva: Viejas Fronteras, Nuevas Alternativas. En Participación (3)5:18-31.